

cepción Sánchez; Dr. A. Esparza; Dr. J. Ignacio Capetillo, hacendado; comerciante, Fidencio Figueroa; Administrador de la Hacienda Encarnación, Gregorio Velasquez; comerciante; Juan Nónigo; J. Estrada; escribiente de la Hacienda de Encarnación, Everardo Orta y Pérez; comerciante; Nabor Martínez. Por el Director de la Fábrica "El Progreso Industrial," D. Alberto Lenz, ausente, y por sí, el Administrador, L. García Robles; comerciante, Benigno Mercado; comerciante, Ruperto Chávez; comerciante, Eduardo Tirado; comerciante, J. Paredes; amanuense, S. Cano; comerciante, G. Rodríguez; Administrador de la Hacienda Jauregui; Luis Cardoso; comerciante, Pedro Zamacois; comerciante, Adrián Díaz; comerciante, Justo Rivero Z.; comerciante, Aurelio Nava; comerciante, B. Rivero; propietario, P. Zedillo; comerciante, Encarnación Díaz; comerciante, Martiniano Jaymes; comerciante, D. Rodríguez; comerciante, Cipriano Díaz; propietario, Andrés Ramírez; propietario, M. Asés; comerciante, Mauro Maya; comerciante, Fermín Pérez; comerciante, J. A. Romero; comerciante, Franco J. A. Romero; comerciante, Franco Hernández; propietario, Juan Valdés; propietario, A. Salinas; Jesús Ayer, F. Zomero, Francisco Arana, Daniel Leona, Manuel Cardoso, Juan Zavala; Ingeniero Eduardo M. Franco; comerciante, Lambert G. Aragón; propietario, Pedro Torrijos; Ingeniero, Alberto Franco; comerciante, Pablo Rivero; G. López; Notario Público, Raimundo R. Cárdenas; comerciante, José Calleja; Notario Público, Lic. Juan Benavides; comerciantes, Abascal y Pérez.—Rubricas.

GACETA DE GOBIERNO, periódico oficial del Estado de México. (Núm. 9.—Julio 29 de 1903.—Toluca.)

CUARTELAZOS!

Ni viejo ni caduco es el que cae en vergonzosa decadencia. Y sin embargo, ese hombre, que figuró como ave negra en la Administración del Sr. Lerdo, trayendo consigo la catástrofe de Tuxtepec; que á la sombra del General González trajo también el níquel, la deuda inglesa, la muerte del periodismo y los empréstitos, es hoy el que, acreditado suficientemente con tantos oropeles, que son para él otros tantos timbres de gloria, desprecia y quiere la caída del Gobierno actual.

Por él sabemos ya que no es luchador el que salva las instituciones de un pueblo; que no es titán el que muere defendiendo la integridad de la Patria; que no es héroe el que da el grito de independencia en medio del humo de la pólvora; que no es soldado, por último, el que mata para siempre la anarquía, que apaga la hoguera de los odios de una raza, que extingue las rivalidades de hermanos contra hermanos, que unifica los elementos disgregados y triunfa ante todo y sobre todos, dando al país prosperidad y engrandecimiento; como único y valioso fruto de sus creyentes sacrificios.

No tenemos héroes, ni apóstoles, ni mártires! En México, donde tantas veces estalló el cañón guerrero y el triple fuego de la fusilería anunció al enemigo ambicioso, que el insurgente para pelear se inspira en las hermosas realidades de la dignidad y del honor, es raro que nuestros militares que así se ganaron sus galones, sólo tengan que contar en las páginas de su historia, algo tan odioso como los cuartelazos.

Pero esto lo pregona un científico, muy notable por su repugnancia al régimen republicano, y más notable aun porque miente y falsea los hechos. Para esa lumbrera del siglo, la Constitución de 57 se escribió con tinta carmesí, dejándola llena de disparates y despropósitos; para esa lumbrera, repetimos, las Leyes de Reforma se inventaron en una bella mañana casi por mero pasatiempo, y con deseos de sorprender al pueblo.

Ahora, según el nuevo Diccionario de los científicos se entiende por "cuartelazos" las desgracias que hicieron caer á nuestros bravos en Ayutla; fueron autores de cuartelazos estos mismos que tuvieron que pasar frente á Santa Anna; autores de cuartelazos también los que asistieron á las cargas de Puebla y San Lorenzo; de San Jacinto y de Querétaro.

Antes se decía, y con sobrada razón, que el ejército era el brazo ar-

mado de la justicia; pero, modificadas las cosas, resultan huecas estas palabras. Y nosotros que soñábamos en un Zaragoza, que nos enorgullecíamos con un Corona, que nos sentíamos grandes con un Escobedo, que nos ufanábamos con un Díaz.

Qué bien se recompensa al militar, que si sufre, no tiene ni el derecho de quejarse, y si muere, no hay para él más que el desprecio, la injuria y la calumnia! Día llegará, estamos seguros en que, por recomensación de los científicos, se le niegue al militar un pedazo de tierra y si el que lleva en alto la bandera nacional, cae herido sin remedio, y sus heridas sangran hasta debilitarlo por completo, en lugar del Hospital lo echarán al fuego.... allí lo harán pedazos.... conforme los adelantos de la ciencia....

Peró que memoria tiene ese traidor, al hablar de cuartelazos, cuando el bosque de Chapultepec, con sus mudos testigos, nos recuerda el heroísmo de los jóvenes cadetes del Colegio Militar, de aquellos niños con alma de gigantes, que escribieron la epopeya del 47; de aquellas ágiles de finísimo plumaje, que tanta admiración causaron, y tantos honores merecieron, por haber sido los soldados de Molino, del Rey y Churubusco. Sucumben uno á uno, es verdad pero dejan una huella luminosa que nadie podrá opacar.

¡Cuartelazos! Sí, ironicamente lo repetimos, cuando en otra época de revueltas lo más selecto de la sociedad metropolitana forman los Batallones Independencia y Bravo y se lanzan al combate á la bayoneta sin contar con un cartucho. ¡Cuartelazos! Si en aquel sitio, el Batallón 3º que mandaba el pudoroso Echegaray, desciende en vertiginosa carrera por la rampa del Castillo, desafia á la columna americana y después de rufo ataque, se apodera de tres piezas de Artillería.

¡Cuartelazos! en Palo Alto y la Resaca, en la Angostura y Cerro Gordo, los nuestros luchan cuerpo á cuerpo por vencer al invasor. La División del Norte aparece magistosa acampada en las lomas de Padierna, y sin flaquear, ni arrepentirse, ni volver la espalda, espéra el empuje de un ejército numeroso, la noche del 20 de Agosto, sin que Santa Anna se acerque al lugar de la contienda.

¡Cuartelazos! Pobres de los soldados de León de Guelati y Pérez que hoy ven orden en su línea de batalla, y mañana todo lo encuentran desecho por consigna dada á la Brigada Rangel, nada menos para que esta retroceda hasta la Casa colorada, y sostenga al pié de los muros del Molino del Rey y de la Casa Mata, un nuevo encuentro. Los valientes de Bravo y de Balderas, resisten un bombardeo; el Batallón de San Blas, al mando de Xicotencatl, observa una actitud decorosa pero al fin p recen en su totalidad. Y los últimos disparos salen del Colegio Militar donde van cayendo Escutia y Melgar, Montes de Oca y Suárez, Márquez y de la Barrera, y tantos otros.

A grandes rasgos apuntamos lo anterior, para que se vea más claro, cuanta inguina y cuanto odio se tiene al soldado mexicano, que es un virtuoso y no un prostituido, porque ha sabido y sabe cumplir con sus deberes, sin hacerse de nombre ni conquistarse fama, con los tan llevados y traídos cuartelazos.

Desengáñense los científicos. Vivimos en paz, porque la política del ameritado General Díaz, á quien se ha ofendido descaradamente, es una política de trabajo y orden; impugnar al ejército, que es nuestra guardia y al cual pertenecen muchos hombres, que dan lustre á México, es obligar á que se revele todo un pueblo, dócil y sufrido y paciente pero capaz de levantarse, y en terrible sacudida barrer y dejar limpio nuestro suelo, de todo lo que daña y es expúreo.

Si la campaña de Dolores, con sus tañidos, anunció el triunfo del Padre Hidalgo; no será remoto volver á sonar de nuevo para anunciar que hay quien se opona nuestra marcha evolutiva y que fuerza es perseguir á los traidores.

SAMUEL G. AVILA.

Mercantil

CAMBIO DEL DIA.

Table with exchange rates for various locations like Hamburgo, Nueva York, España, and Habana as of August 4.

EL EMPERADOR DE ALEMANIA Y EL RETRATO DEL SR. GRAL. DIAZ.

Sabe un periódico que el Emperador de Alemania, Guillermo II, deseoso de obtener un retrato del Sr. Gral. Díaz, comisionó al Sr. H. Von Floecker, Encargado de Negocios de Alemania en México, para que pidiera personalmente el retrato del señor Presidente, por quien muestra las más vivas simpatías.

Un artista americano se encargó de hacer una pintura al óleo del señor General Díaz para ese objeto, y terminado ya el trabajo, que según nos informan es de mucho mérito, se expondrá por algunos días y después será llevado al Sr. Presidente para que lo dedique al Emperador Guillermo.

Notas Centro-Americanas.

El cultivo del algodón promete dar muy buenos resultados en Nicaragua. Durante el año de 1902 se exportaron 6,000 quintales cosechados en el departamento de Chinandega y es probable que aumente la industria volviéndose muy provechosa.

La República de Honduras exportó por valor de \$2,346,990.26 (\$985,976 oro) en metales durante 1902. En 1808 la exportación dice W. E. Alger, Cónsul de los Estados Unidos en Puerto Cortés, solo llegó á \$1,591,114.18 [\$600,445] y por consiguiente la producción ha aumentado 50 por ciento en cuatro años. Los metales exportados fueron como sigue:

Ozcas.

Table listing metal exports: Oro 23,235, Plata 1,010,204, Cobre 25,198.

La República de Guatemala, dice al Sr. D. Juan Barrios, Secretario de Relaciones Exteriores, en su informe reciente, está en paz con todas las otras Repúblicas de Centro-América y es el deseo del Gobierno mantener con ellas las más cordiales relaciones. Este resultado él está seguro se obtendrá por la hábil y progresista administración del Presidente Estrada Cabrera.

EN HONOR DE HIDALGO EN CHIHUAHUA.

Sabemos por carta recibida de Chihuahua que el aniversario de la ebección del Cura Hidalgo, se conmemoró de una manera solemne frente al monumento que existe en el lugar en que fué fusilado. La ceremonia fué conmovedora é imponente; asistiendo á ella la mejor clase de la sociedad chihuahuense y en la que tomaron parte todos los estudiantes de las escuelas oficiales.

EL SR. GOBERNADOR DE JALISCO.

La semana próxima vendrá á esta Capital el Sr. Coronel D. Miguel Ahumada, Gobernador del Estado de Jalisco.

El objeto del viaje del Gobernante expresado es el arreglo de algunos asuntos importantes para el Estado que gobierna.

Bien venido sea el popular gobernante.

ELOY ALFARO.

He ahí el gran vencido, amenazado hoy por el veneno y el puñal de la traición.

Alfaro es el verbo de Juan Montalvo hecho hombre.

Imaginad todas las tristezas indómitas, todas las nostalgias bravías, todos los anhelos infinitos, todas las hoscas insurrecciones, los grandes y luminosos ensueños, las abruptas energías de aquella conciencia insurrecta y grandiosa, tomando forma tangible en un hombre indomable y generoso, luchador y austero; tal es Alfaro.

Los dolores de la patria, que son sus propios dolores, han impreso ese sello de tristeza nostálgica sobre aquel rostro bronceado, y el viento del desierto ha arrojado esos hilos como de plata que hacen aureola sobre aquella cabeza augusta. Es el convencido más sublime que pueda hallarse en el camino de la Historia. El alma más generosa consumida por la fiebre de un ideal. Es una conciencia luminosa que no se oscurece nunca. En aquel templo humano alzado á la libertad, el fuego del altar vacila pero no se extingue.

Cuando tantos desmayan y se inclinan; cuando la ola, la turbia ola del miedo va cubriendo tantas cimas y el huracán hace inclinar las grandes cabezas; en ese naufragio de tautás dignidades y tan-

tos caracteres, cuando en el pálido horizonte solo se ven flotar virtudes naufragas y crímenes empavesados, ¡que angustias se ven esas grandes cimas que la ola no ha logrado cubrir, esas almas que de pie proyectan su sombra altiva en el turbido oleaje y la inmensa soledad!

¡Cómo alienta el patriotismo el encuentro de una conciencia así! A la proximidad de estas grandes almas, se sienten revivir las muertas energías, los ideales extintos, la fe ya casi muerta en la virtud del patriotismo y en la grandeza de los hombres.

Alfaro es: el indomable.

El liberalismo americano no tiene una figura más pertinazmente luchadora. No la tiene tampoco más inmerecidamente infortunada. Ese hombre ha pasado por la Historia cargado de dolores infinitos, de tristezas sin nombre, de anhelos desesperados, síntesis admirables del alma doliente y triste, indomable y heroica, de un pueblo esclavizado, sobre cuyo cielo crece la sombra y no aparece el sol.

Su ideal colocado alto, muy alto, no ha podido ser tocado con sus manos. Hombre superior á su época y al estado de conciencia nacional, se ha encontrado en cierto modo aislado, enredados sus pies en inmensa muchedumbre incapaz de emprender una rápida ascensión con él hacia la luz. Al día siguiente de sus grandes triunfos de armas, ha encontrado imposible el triunfo de sus ideas. No ha vencido, sino para caer después. La traición, la perfidia, la baja, se han puesto en la sombra para espiar sus triunfos. Por tres veces ha llegado al poder y por tres veces le ha vuelto la espalda. Aquel estoico no ama el poder sino la libertad. En aquel político la honradez es casi una candidez.

La fe es su fuerza. La fe en todo lo excelso, en la libertad, en el derecho, en la redención de su patria. Este hombre no conoce ni el descanso ni la duda. No le habéis de desfallecimientos porque no os comprenderá. Es un sacrificio constante en las aras de un ideal.

Contra García Moreno, contra Veintemilla, contra Flores, contra Camacho, contra Plaza, contra todos esos tiranuelos sacristanezcos, mitad curas, mitad hienas, el combate de Alfaro ha sido pertinaz, constante, terrible. Caído, pero de pie.

Esa alma no se ha puesto nunca de rodillas.

Proscrito, se le ha visto por todas las capitales americanas como una sombra doliente, como un huésped querido, saludado por los libres y perseguido por los ruines.

En su largo destierro fué el compañero de los grandes proscritos y se sentó al hogar de los grandes pensadores liberales. El fué el amigo y el confidente de Montalvo; el amigo de Mitre, el liberal argentino; de Lorenzo Montufar, el gran radical; de Santiago Pérez, el gran perseguido.

Así, millonario arruinado por la patria, Presidente caído, proscrito digno, ha pasado por entre las multitudes y los grandes, enseñando á los pueblos cómo se puede consagrar la vida al servicio de un ideal en el santuario de una conciencia inmaculada, con el ajete de una fe sincera.

Alfaro es hoy el primer caudillo liberal de América.

Y, es algo más. Es un símbolo. El símbolo del liberalismo americano. Ese hombre es una bandera, un estandarte heroico, un gallardo desplegado en lo más alto de las fortalezas del Ideal.

Es el hombre Idea.

El, con Benito Juárez y José Martí, son los tres hombres colectivos, que han sintetizado mejor en América, los ideales, las aspiraciones y el alma de una época. Es un terrible visionario, un asceta de los principios, un alma antigua perdida en los tumultos de la democracia.

Caudillo y Apóstol, esa extraña dualidad ha hecho la inhabilidad de su política.

Su honradez, es una candidez. Su virtud ha sido suicida.

Se ha extrangulado con ella.

Llegado al poder se declara el prisionero de los principios, y cuelga su espada, como una ofrenda, en el altar iluminado de sus grandes utopías....

Sus días de gobierno han sido siempre un sueño generoso, una floración de nobles ideales, un camino glorioso al vencimiento... La noche de Getsemaní.

La traición ha espiado siempre el gesto extático de esa adoración interminable á las ideas y el Calvario ha perfilado sus cimas hoscas sobre la cabeza argentada de aquel soñador extraño, sembrador de victorias incompletas.

El último beso de Judas acaba de entregarlo maniatado á sus eternos enemigos.

Hoy es el prisionero de la Traición.

Advertisement for Richards' Pills, featuring a logo and text describing the medicine's benefits for various ailments, including indigestion and constipation.

Leonidas Plaza, al traicionar el liberalismo y entregar la bandera gloriosa á los conservadores de su patria, les sacrificó en holocausto al anciano caudillo, al noble Apóstol, que con una debilidad casi paternal, tendió la mano á su obscura personalidad de pretoriano indigente y lo llevó á las alturas de Capitolio Nacional.

Ese mercenario, traidor, que había fatigado la infamia, siendo el condottier á sueldo de todas las dictaduras conservadoras de Centro América, la Juana de Arco de todos los motines de cuartel, la Terroigne de Mericourt de la azonada, la risible Virgen del Pichindá, como lo llamaban sus correligionarios, ese soldado ambiguo y fatal, célebre solo por la virginidad sospechosa de su cuerpo y la venalidad portentosa de su espada, no perdonó al doble caudillo el honor de su inmerecida exaltación y vuelto contra él, le señaló el camino del dolor, de la persecución y aún de la muerte.

Semirámis fué implacable. Y, el veneno y el puñal, han ido por varias veces, á buscar los labios y el corazón, del gran Caudillo liberal, que sonríe, en el estoicismo de sus virtudes, entre el horror trágico de esa hora de desolación y espanto que lo circunye....

El legionario equívoco y venal, que ha vuelto su lanza contra el corazón inerme del grande Heroe vencido, ¿herirá al fin?

Judas vendió al Maestro, pero no fué hasta empuñar en sus manos sórdidas la lanza de Longinos, Mancebilló la frente del Apóstol con sus labios, pero no desgarró su corazón. ¿Plaza logrará herir?

El soldado impuro y torpe, realizará el trágico horror de su inmenso parricidio?

He ahí lo que la América en expectativa espera, al pié de ese Gólgota de angustia....

No. El gran crimen no será. Plaza pasará. Pasará como un esbozo de traición nefando y fatal.

Ese mueca simiesca de Núñez se borrará del horizonte, como el gesto lascivo de un mono en las obscuridades de la selva.

De ese soldado iletrado y torpe, no quedará nada. Se dirá que fué el esbozo de un crimen.

No llegará ni á la altura de aquellos que mancillaron la Historia. Pasará detrás de los grandes culpables, no alcanzando á ser ni el lazo del delito.

Pasará haciendo apenas una mueca de los rostros trágicos: un Núñez sin talento, un Andueza sin palabra, un Malgarejo sin valor, un Liji sin sexo....

La sombra de nada. El gesto de un larva en el vacío.

No atraerá e Irayo de la Historia, pero atraerá su puntapié. El Sultán ahoga los ennuos, no los cuegla. Así la Historia. Judas se ahorca y Cristo resucita. Mañana, cuando de la sombra del traidor no quede nada, la gloria de Alfaro esplenderá como una aurora. No se llega al Tabor, sino pasando por el huerto de los olivos y la aspereza del Gólgota. VARGAS VILA. VIAJE DE UN DIPLOMATICO. El día 11 del que cursa, saldrá de esta Capital, rumbo á Europa el Encargado de Negocios de Chile en nuestra República. EN LA SOCIEDAD MEXICANA DE TEMPERANCIA. Hoy jueves, se verificará una sesión en los salones de la "Sociedad de Geografía y Estadística," con objeto de ultimar el completo establecimiento en esta Capital de la "Sociedad de Temperancia," así como de tratar asuntos de gran interés relacionados con los fines que persigue esa agrupación. Harán uso de la palabra los Sres. Dr. José Hernández Ortega, Vicente Ramírez Guerrero y Heliberto Frías. NOTAS DEL CONSEJO MUNICIPAL. En la sesión verificada por el Consejo Municipal la noche del martes, se dió cuenta con los asuntos siguientes: Varias autoridades del Distrito participaron al Consejo Municipal haber quedado instaladas. La Secretaría de Gobernación, pidió se nombrase una comisión para que estudie la nomenclatura de las calles. Cablegramas. AGENCIA INTERNACIONAL DE NOTICIAS. Director: J. L. Regagnon. ITALIA. La elección del nuevo Papa. Róma, agosto 4.—El Cardenal José Saraceno, el vicario de Venecia, ha sido electo